

# Las tutorías como dispositivo de acompañamiento a las trayectorias educativas de los/las/les estudiantes, en el IESDYT 9-001 (2020-2022)

**Autores/as**

*Di Paolo, Juan  
Guevara Danisa*

**Co-autores**

*Arias Sebastian  
Ceballos Sol  
Teves Alejandra  
Torres Itatí.*

## Resumen

El presente escrito se encuentra contextualizado en un escenario educativo de pandemia, donde diversas interrupciones en la vida de las comunidades educativas, políticas de emergencia sanitaria, aislamiento obligatorio y preventivo, nuevas regulaciones de la propuesta pedagógica y cambios disruptivos impactaron en la sustancia del sistema educativo.

Partiendo en concreto de la sanción de la ley N°26206 de Educación Nacional en donde se garantiza el derecho a una educación de calidad para todos y todas, encontramos razones suficientes y de suma importancia, para repensar el acceso a la educación de calidad de todas y todos en la crisis sanitaria que se atravesó desde el año 2020.

Desde el equipo de gestión del IESDyT 9001, se pensó en un dispositivo de “Tutorías” para acompañar las trayectorias educativas de los/las/les estudiantes en contexto de pandemia, atendiendo especialmente las experiencias particulares de quienes asisten a la institución.

**Palabras clave**

*Tutores/as, Trayectoria educativa, Subjetividades, Educación, Vínculos*

## Cuerpo del artículo

Desde el año 2020 y como consecuencia de la crisis sanitaria, el Equipo de Gestión del I.E.S.D. y T. N° 9-001 “Gral. José de San Martín” llevó adelante acciones tendientes a garantizar el derecho a la educación en el marco de la situación epidemiológica actual y para mitigar la propagación del SARS-CoV 19 y su impacto sanitario, en atención a lo dispuesto por el Gobierno Nacional y Provincial. Inhabilitando todas las instancias de actividades presenciales se dispuso la virtualización del proceso de enseñanza y aprendizaje a través de su plataforma, la cual ya funcionaba, desde hace algunos años, como “aula virtual” así como también se usaron distintos dispositivos de comunicación para garantizar las trayectorias educativas.

También se hicieron acciones en el orden de la afectividad como la realización de las llamadas a cada estudiante, interesándose no sólo en sus trayectorias educativas sino en las consecuencias que la pandemia provocaba en sus vidas. En este orden de afectividad, en la época de invierno, el Equipo de Gestión y el Centro de Estudiantes se hicieron presentes llevando frazadas a algunas/os estudiantes, sobre todo a quienes viven en los distritos más alejados.

La tarea no fue solo garantizar el derecho a la educación a través de medios tecnológicos sino también la de acompañar y contener las trayectorias educativas de los/las/les estudiantes durante el “Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio” (ASPO) 2020. Entendemos la educación como una política pública y función indelegable del Estado.

Frente a esta situación disruptiva, el IESDyT 9-001 procede a un relevamiento de datos relativo a los vínculos académicos, a partir de encuestas realizadas sobre una muestra poblacional de 1526 (mil quinientos veintiséis) estudiantes. El Trabajo de Investigación mencionado, denominado “ASPO, cursado y condiciones contextuales y subjetivas de los estudiantes”, es ejecutado por la Jefatura de Investigación del I.E.S.D. y T. N° 9-001 durante los meses de junio y julio de 2020, con el objeto de conocer las condiciones de los/las/les estudiantes para transitar la propuesta de educación a distancia acordada institucionalmente en el marco de la excepcionalidad sanitaria para sostener la motivación, el vínculo pedagógico y garantizar la continuidad educativa.

En este sentido, retomamos la idea de Emile Durkheim, quien entiende la “escuela” como institución específicamente configurada para desarrollar el proceso de socialización de las nuevas generaciones, su función aparece netamente conservadora: garantizar la reproducción social y cultural como requisito para la supervivencia misma de la sociedad. En este sentido,:

*La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial, al que está particularmente destinado*

(Durkheim en Pineau, 2001:47).

A partir de ese relevamiento de información, que se desarrolla a través de entrevistas telefónicas y con soporte de formularios de Google sobre una muestra de estudiantes de todas las carreras, se ponen en evidencia, algunas de las problemáticas que sobrellevan los estudiantes; algunas de carácter material, tales como la falta de conectividad, la carencia de dispositivos tecnológicos; otras de tipo relacionales como la necesidad de compartir un dispositivo entre varios miembros de una familia,, el hacinamiento, aquellos relacionados con la salud física y psicológica como la sobrecarga de tareas de cuidado, la violencia de género y problemas logísticos en general.

El instituto cuenta con una matrícula de 6.500 estudiantes, provenientes de distintos distritos algunos más alejados que otros. Como así también de los diferentes departamentos limítrofes como Rivadavia, Maipú, Santa Rosa, Junin. En las zonas rurales como Montecaseros, El Divisadero, no cuentan con redes de transporte de pasajeros fluidos y constantes. La ubicación geopolítica deja en evidencia las dificultades de poder trasladarse con mayor facilidad al Instituto de Formación Superior.

La territorialidad del IESDyT 9-001 y el impacto del mismo en la región contribuyen desde la formación docente fortaleciendo el sistema educativo en todos los niveles y modalidades desde los profesorados como también al mundo del trabajo desde la educación técnico profesional teniendo en cuenta la matrícula de 6000 estudiantes aproximadamente, donde el 70% son mujeres, madres, trabajadores y trabajadoras. No se debe dejar de considerar la responsabilidad que recae en la institución en aportar al desarrollo productivo de la zona este.

Frente a crisis sanitaria provocada por el SARS-CoV 19, en la que todos los indicadores económicos mundiales muestran caídas en las actividades y además mayor concentración de la riqueza, se observa una tendencia general al aumento de la vulnerabilidad social que se traduce en múltiples formas de malestar social; además de

las nuevas lógicas que imponen tanto las restricciones de circulación como por la tendencia a la virtualización de la educación.

En el campo educativo, lo que se evidencia actualmente es la instalación de una agenda de inclusión educativa, la masificación y universalización de los niveles y ciclos de la educación; pero, al mismo tiempo, un crecimiento continuo de los circuitos pedagógicos de acceso diferencial a los bienes y servicios educativos que refuerzan las desigualdades sociales.

Estas desigualdades socioeconómicas y culturales, en general, y educativas, en particular, se han intensificado con la actual SARS-CoV 19. Los múltiples circuitos socio-técnicos han respondido con desiguales recursos económicos, culturales, educativos y tecnológicos a la llamada continuidad pedagógica, es por eso que hoy se puede afirmar que este período excepcional no sólo ha reforzado viejas desigualdades educativas, sino también que agregó, potenció, multiplicó otras brechas educativas entre las clases sociales y las regiones en nuestro país: por ejemplo, en el acceso y uso de los nuevos medios y tecnologías para sostener la cursada del ciclo lectivo, para adquirir nuevos contenidos culturales, para producir conocimientos científicos o especializados.

Se entiende que es necesario desde la realidad institucional, plantear y concretar estrategias que palien estas nuevas vulnerabilidades y nuevas lógicas sociales.

### **Educación virtual y aislamiento social en el IESDyT 9-001**

A continuación se citan testimonios de estudiantes de distintos profesorados del IESDyT 9-001 tomado del proyecto de investigación realizado por el IESDyT 9-001 “ASPO, cursado y condiciones contextuales y subjetivas de los estudiantes”:

- Oriana: *“Puedo conectarme a los meet de clase, pero lo hago desde mi trabajo, porque debo cumplir con la asistencia para regularizar las materias”*

- Eliana: *“Entro a cada meet de mi carrera, sin embargo, debido al trabajo doméstico no puedo estar al día con la entrega de trabajos”*

-Araceli: *“Participo de los meet de clases, pero no puedo organizarme y vincularme con un grupo de estudio.”*

Frente a estos testimonios se observa que hay una sobrecarga con las responsabilidades de trabajo y al mismo tiempo de llevar adelante las actividades educativas. Como así también la imposibilidad de vincularse con sus compañeros y profesores, produciéndose una ruptura del lenguaje afectivo. En esta duplicación de tareas, se observa una nueva forma de sujeción en donde los estudiantes se sobre esfuerzan por sí mismos acentuando la desvinculación social de la sociedad neoliberal.

El tema de la atención se hace difícil ya que en forma permanente se dispersa la atención, la concentración, A esto, Dussel (2020) lo llama una “nueva economía de la atención”. Lo difícil que es estar atentos por horas en una pantalla con tanta demanda a los costados (sea en el hogar, en las publicidades de la pantalla, etc.).

Economía de la atención en el sentido que la atención se ha vuelto una mercancía, se vende el tiempo disponible de atención en las redes mediante el clic se capta la atención y a la vez se generan algoritmos que reproducen nuevas formas de atención y consumo. Así se estimula permanentemente para capturar la atención y los gustos, lo que genera una atención flotante siempre disponible para la nueva interrupción, como lo hace la industria del video juego que invierten millones de dólares para captar la atención por un buen rato mediante una estética muy atractiva con una mecánica del juego que engancha la competitividad para mantener la atención. En suma lo que

genera esta economía de la atención es la dificultad de mantenerse atento a algo y si en la escuela ya era difícil mantener la atención en el ámbito doméstico lo es aún más. (Dussel, 2020:343)

El espacio físico, el aula da la posibilidad de ver caras, miradas, gestos, movimientos, oler, tocar, escuchar voces; esa conjunción de los cuerpos es muy importante para la clase, ya que permiten cambiar de ritmo o de foco porque se percatan señales, no siempre verbales, que indican que algo no está funcionando del todo bien o sí.

La desaparición física de las aulas, y las soluciones propuestas para esta ausencia no garantizan espacios comunes que permitan la interacción, está generando una mayor individualización del trabajo pedagógico y la escuela es un espacio colectivo, un espacio de lo común; la falta del aula produce una ausencia. De pronto, el espacio del aula actual, y las clases virtuales dejan visible todo dando la posibilidad que todos intervengan de alguna manera y que lejos de convertirla en un asunto público la convierte en un juego de exigencias que se mezclan por el espacio que se habita que no sólo es el aula sino la casa, el rol doméstico, trabajo, etc. Como consecuencia se produce a una duplicación del sujeto, en donde se hibridan las fronteras entre la escuela y la casa.

En la domestización del espacio escolar se pierde la idea de la escuela como un espacio otro. Estos espacios otros, Foucault (2006) lo planteaba como heterotopías, espacios que contestan o invierten los espacios habituales, espacios donde se juega lo heterogéneo, basada en una idea de pasaje y umbral. La idea de escuela como pasaje o umbral en la virtualización se pierde. La escuela era en la presencialidad una heterotopía, ya que si bien se estructuraba en jerarquías, normas y conductas algo rígidas también ocurría lo contrario, y esas jerarquías y estructuraciones se subvertían muy habitualmente en las prácticas, por lo cual esto hace visible que en la escuela pasaban ciertas cosas que en la pantalla no ocurre.

En el título "En defensa de la escuela" (Masschelein y Marteen Simons, 2014) los autores plantean la idea de la escuela como suspendida de la vida cotidiana, ese poder de salir de la vida cotidiana, un espacio suspendido que además es un espacio público. En este sentido las clases virtuales no funcionan como una suspensión de la cotidianeidad y tienden a confundirse con lo doméstico.

Por eso estos nuevos espacios-tiempos de la digitalización de la enseñanza, no es que sea liberadora, porque ya no están las estructuras disciplinadoras de la escuela presencial, sino que se han puesto en marcha nuevas sujeciones. Quizás hay que buscarlo por los nuevos estímulos de consumo y la dificultad que supone la nueva economía de la atención, tal vez hay que buscar en el deseo las nuevas formas de sujeción.

Se necesita que se genere, imagine, se innove y ciertos procesos de aprendizaje en los estudiantes, de manera colectiva pero también singular y afectiva, porque el aula se organiza pedagógicamente en torno a un trabajo en común, en donde la empatía cobra lugar central y la escuela se vuelve amable con los sujetos que la transitan.

La escuela tiene que pensarse, siempre, en una combinación de soportes/medios si quiere proponer espacios de encuentro para los chicos, encuentros que son con palabras, imágenes, conocimientos, voces y gestos de los cuerpos. Hay que ensayar cuáles son los soportes que permiten recrear algo de lo común y algo de lo singular en el contexto. Se habilita una resignificación del papel de los actores tradicionales, así como una consideración sobre el protagonismo que asumen actores preexistentes, pero que han ganado un espacio en este proceso.

Ante dicha situación el dispositivo socio-afectivo que sostenía las trayectorias educativas en las formas presenciales, el nuevo contexto de crisis sanitaria en el que hay restricciones de circulación y por lo tanto una digitalización de la educación, ha obligado a los estudiantes a sostener las trayectorias educativas sin dicho dispositivo socio-afectivo.

Se sostiene que la pérdida de los lazos afectivos, producidos por la virtualidad y el nuevo sistema de algoritmos de los dispositivos tecnológicos, han fragmentado las sensibilidades en el proceso educativo.

La sensibilidad existe y se produce en el tiempo, y el ciberespacio ha crecido de forma tan densa que ya no se tiene tiempo para extraer significados y placer de la experiencia. Se produce una estimulación intensificada que trastoca la elaboración emocional de los significados. La sensibilidad ha entrado a un proceso de reformateo.

La corporalidad contribuye a generar valores emocionales en los objetos, signos y actos, es la reacción sensitiva del cuerpo la que está vinculada a su contexto cultural, registrando su propia historia de experiencias vividas. Es en sociedad en donde nos encontramos con otros cuerpos a los que podemos ver, tocar y oler. Por consiguiente se pierde la capacidad suficiente para “afectar al otro”.

Estamos en presencia de una mutación antropológica, se trata de un aumento de la comunicación conectiva sobre el modo conjuntivo. Se entiende por conjuntivo, la interpretación de los signos que proceden de otro y extrapolación de sus sentimientos, deseos y emociones para la habilidad de responder en consecuencia. La concatenación de cuerpos y máquinas genera significado sin seguir un diseño preestablecido, ni obedecer a una ley, esta producción de significado es efecto de la singularización de signos y cuando las singularidades se conjugan, se transforman en algo diferente a lo que era anteriormente. (Berardi, 2017:25)

Mientras que por conectivo se hace referencia al entendimiento que no está basado en una integración empática con el otro, esto genera una concatenación de cuerpos y máquinas que solo generan significados obedeciendo a un diseño intrínseco generado por el hombre, respetando reglas de comportamiento y funcionamiento. De esta manera el mensaje sólo puede ser descifrado por un agente que comparte el mismo código sintáctico de quien generó el mensaje. (Berardi, 2017:25)

Este cambio tecnocultural que está centrado en el desplazamiento de la conjunción hacia la conexión, es una consecuencia de la digitalización de los signos y la creciente mediatización de las relaciones, la digitalización de los procesos comunicativos que conlleva una transformación en la relación entre la conciencia y la sensibilidad y a un creciente intercambio desensibilizado de signos.

La presencia de nuevos escenarios y formas de habitar la propuesta educativa a través de inéditas organizaciones pedagógico-administrativas, temporoespaciales y en contextos de enseñanza mixta ha generado procesos de interrupción y revinculación de trayectorias y nos ubica como sistema formador ante redefiniciones de los escenarios educativos y ante nuevos desafíos para sostener la continuidad pedagógica de las trayectorias (Dussel, 2020).

Este será uno de los múltiples retos que la educación superior debe afrontar en la posmodernidad.

## Proyecto de tutorías

En torno a este nuevo escenario, se pensó un dispositivo de acompañamiento a los/las/les estudiantes a través de tutores/tutoras con la intención de acompañar las trayectorias educativas en este contexto. Pues notamos que antes de la crisis sanitaria los vínculos estaban atravesados por relaciones que tenían que ver con lógicas del cuerpo, de la singularidad, del evento y esto creaba significado.

La sensibilidad se hacía presente en el cuerpo a cuerpo, es decir, los/las/les estudiantes podían encontrarse con sus compañeros, resolver dudas en torno a un trabajo práctico, o dudas en torno a lo administrativo, la cercanía con el docente, los bedeles, etc.

Pero con la pandemia se produce esta transición que mencionamos, en donde hay una mutación en cuanto a los vínculos, la comunicación, entre otros. Nos encontrábamos mediado por la pantalla, en donde muchas veces sólo veíamos una pantalla de Meet en negro ya que muchos no encendían la cámara o el micrófono. Dejamos de percibir como se encuentra el otro, el compañero, como vemos a nuestros estudiantes. Muchas veces, detrás de la ausencia de imagen, de foto, encontrábamos estudiantes haciendo la comida mientras cursaban, infancias llorando, violencia de género, tareas de cuidado, combinación de aula-casa-trabajo, etc.

Se produce una desvinculación entre el estudiante y los docentes que rompe la sensibilidad, con las relaciones de empatía que construye el vínculo, la solidaridad y la afectividad. La ausencia del cuerpo a cuerpo no permite percibir al otro. Se rompen los lazos sociales.

El proyecto de tutorías se propuso en un principio acompañar las trayectorias educativas en el ingreso a través de la cercanía con los/las/les estudiantes. El objetivo fue romper esta desvinculación, volver a establecer lazos entre los/las/les estudiantes y la institución a través de llamadas, de la escucha atenta, que permitieran el contacto, el diálogo con el otro/a, con su realidad, sus necesidades, sus inquietudes en esa trayectoria marcada por la virtualidad. Esta experiencia fue tan enriquecedora que los/las/les tutores continuaron acompañando la trayectoria de los/las/les estudiantes después del ingreso, abarcando primer año y segundo año.

### Referencias bibliográficas

- Berardi, F. (2017). *Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Dussel, I y Caruso, M. (1999). *La invención del aula. Una Genealogía de las formas de enseñar*. Buenos Aires: Santillana.
- Dussel, I. (2020). *La clase en pantuflas. En: Dussel, I; Ferrante, P. y Pulfer, D. Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera*. Buenos Aires: UNIFE Editorial Universitaria
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France: 1977-1978*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Masschelein y Marteen S. (2014) *En defensa de la escuela. Una cuestión pública*. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires
- Pineau, P. Dussel, I. y Caruso M. (2001) *La Escuela como máquina de educar*. Buenos Aires: Paidós.